

El camino jacobeo en Vasconia. Apuntes históricos y explicación etimológica de los nombres de las localidades por las que transcurre

Patxi Salaberri Zaratiegi
Universidad Pública de Navarra

ORCID: 0000-0002-8945-2403

Resumen: Mencionamos los pueblos por los que pasa uno de los ramales del camino jacobeo en Vasconia, el más transitado de todos o Camino Francés. Partimos de Saint-Jean-Pied-de-Port, capital de la Baja Navarra, y terminamos en Viana, última localidad de la Navarra Alta desde la cual el camino se interna en La Rioja. Este trabajo es fundamentalmente lingüístico y en él intentamos dar la explicación etimológica de los nombres de las localidades que el camino atraviesa, incluida, entre otras, Pamplona / Iruñea.

Abstract: This paper addresses the names of villages on one of the Way of Saint James routes that runs through the Basque Country, namely the most frequented one: the French Way. The point of departure is Saint-Jean-Pied-de-Port, the capital of Low Navarre, and the end is Viana, the last village in High Navarre, after which the Way enters La Rioja. This paper takes an essentially linguistic approach, whereby I seek to provide an etymological explanation for the names of towns through which the Way of St. James passes, including, among others, Pamplona / Iruñea.

Palabras clave: Camino jacobeo, toponimia vasca, etimología.

Key words: The Way of Saint James, Basque toponymy, etymology.

El Camino de Santiago, llamado en euskera en la actualidad *Donejakue bidea* y en la documentación *Erromesbidea* o *Erromeskamioa* '(el) camino de peregrinos', tiene en Navarra cuatro ramales principales: el primero es el de Luzaide / Valcarlos; el segundo entra por Urdazubi, y tras atravesar Baztan, Ultzama y Anue, se une con el anterior en Arre, cerca de la capital. El tercero es el de Sangüesa / Zangoza, que desemboca en el camino francés en Puente la Reina / Gares, y

* Este trabajo se enmarca en el proyecto de investigación *Toponimia del País Vasco y Navarra* (PID2020-114216RB-C64), integrado en el *Toponomasticon Hispaniae*, financiado por el MCIN/AEI/10.13039/ 501100011033.

el cuarto el Camino del Ebro, que entra en Navarra por Cortes y sale, después de Castejón, a La Rioja. Además, hay un quinto ramal que entra en Gipuzkoa rozando Navarra, por Irun. Este último se divide en dos: el llamado Camino de la Costa por un lado, y el que por Vitoria-Gasteiz va a Santo Domingo de la Calzada y se junta con el que viene de Viana (N) y Logroño por el otro. En este trabajo nos vamos a centrar en el más transitado de todos, en el llamado Camino Francés que entra en la península por la localidad navarra de Luzaide / Valcarlos, situada en el extremo norte de la Comunidad Foral, en una especie de pico que parece penetrar en el territorio de la actual República Francesa. El territorio que ocupa Luzaide perteneció históricamente al poderoso monasterio navarro de Orreaga / Roncesvalles, y parece ser que fue este hecho la causa de que el mencionado “pico” que forma el municipio hacia el norte quedara, al contrario de lo que ocurrió con las localidades vecinas, dentro del reino de Navarra sometido a la autoridad castellano-aragonesa. Luzaide se extendía, en los siglos previos a la conquista (s. XVI) desde la casa denominada *Mokozaillea* al norte, hasta la ermita de San Salvador, situada en el paso de Ibañeta al sur, en la que se han encontrado materiales de época romana y posteriores, entre otros los restos de tres individuos sepultados en fosa simple, y en el túmulo de uno de ellos un fragmento de concha de vieira que el radiocarbono sitúa en el s. XIII, por lo que puede tratarse de algún peregrino que regresaba de Santiago de Compostela (Unzu, García-Barberena, Zuza, Zuazúa, Andrés-Gallego y Peréx 2017).

El desarrollo de *Luzaide* ha estado siempre muy ligado al camino de Santiago, tanto que algún autor (Satrustegi 1965-66, p. 13) ha escrito que el nacimiento de la localidad se debe a la ruta jacobea. Jimeno (1979 [1969], p. 18), en cambio, piensa que, dado que la romanización del valle bajonavarro de Garazi (Cisa, Cize) fue intensa, es difícil creer que los catorce kilómetros que separan *Mokozaillea* (cerca de San Juan de Pie de Puerto) del paso de Ibañeta estuvieran deshabitados hasta el comienzo de las peregrinaciones a Santiago.

Parece claro que hubo alguna construcción en lo que posteriormente se documenta como *la valle de Valcarlos*, nombre que no tiene relación etimológica ninguna con la denominación vasca del municipio, *Luzaide*, que encontramos ya para 1110 (*Luçayde*; Martín Duque 1983, p. 321). Es probablemente un compuesto de *luze* ‘largo’ y *bide* ‘camino’, con pérdida de la *b* que, como en castellano, es fricativa o aproximante en posición intervocálica. La explicación de *Luzaide* basada en *luza-*, variante en composición de *luze* ‘largo’, y *bide*

es clara, dado que hay numerosos topónimos vascos del mismo tipo: *Alduide* (**aldu* ‘alto’), *Debaide* (*Deba*), *Etxaide* (base *etxa-* ‘casa’), *Kortaide* (*korta* ‘cuadra’), *Urdaide* (*urde* ‘ganado de cerda’), *Urkaide* (*urka* ‘horca’), etc. La pérdida de [β] está documentada, por ejemplo, en *Landa Veçubide*, topónimo que alterna con *Landa Veçuyde* (Astegieta, Álava, 1486).

El problema que plantea dicha explicación es más bien tipológico, ya que en euskera el orden habitual es y ha sido, hasta donde alcanzan nuestros datos, *nombre + adjetivo*, no *adjetivo + nombre*, aunque hay alguna excepción que confirma la regla. De todos modos, dicho problema es solo aparente, pues no hay duda de que se debe sobreentender un sustantivo como *mendi* ‘monte’, es decir, habrá que pensar en un étimo **mendiluzabide* ‘(el) camino del monte largo’, en el que *mendi* ‘monte’ se da por entendido. Compárese con *Andiaga* (< *handi* ‘grande’, más sufijo locativo-abundancial *-aga*) y *Mendiandia* (< *mendi*, *handi* y artículo *-a*) vertientes sur y norte respectivamente del mismo monte (N).

En cuanto al nombre romance de la localidad, parece que tiene relación directa con *Carlomagno* (Jimeno 1973, p. 91); los traductores (Moralejo, Torres y Feo) del *Codex Calixtinus* de Salamanca no dudan en interpretar *uallis que dicitur Uallis Karoli in qua hospitatus fuit idem Karolus cum suis exercitibus* (Anónimo 1993, p. 78) como “un valle que se llama Valcarlos, en el que acampó el mismo Carlomagno con sus ejércitos” (1993, p. 111). En una obra anterior, los mismos autores (1998 [1951], p. 467) traducen el original latino como *Valcarlos* en más de una ocasión.

Tenemos, en referencia al paso de Ibañeta al parecer, el testimonio de 980 *Omnis vallis que Cirsia dicitur usque Karoli crucem; vallis que dicitur Bigur* en el *Livre d'or de Bayonne* (Bidache 1906, p. 2). El nombre del protagonista de la *Chanson* lo encontramos en fecha temprana en el *summus portus*, es decir, en Ibañeta: *Hospitalis de Summo Portu quod Sancti Saluatoris et capella Rollandi nominatur* (1174; Martín Duque 1983, p. 435).

Vázquez de Parga, Lacarra y Uría (1992 [1948], p. 79) recogen de la *Kaiserchronik* “En el lugar llamado Karlestal (Valle de Carlos) ciñeron [las doncellas] las espadas y se armaron”. Jimeno (1979 [1969], p. 13), siguiendo a dichos autores, escribe lo siguiente: “Por primera vez la «Kaiserchronik» germana, la «Crónica de Turpín» y la «Guía del Peregrino», al relatar el paso de Carlos por los puertos Ciséreos, dan ya a Luzaide el nombre con que será siempre conocido en la geografía y la historia: «Karlestal», «Valli Karoli», «Valle de Carlos», y en otra

obra un poco posterior (1973, p. 89) escribe que “La *Kaiserchronik* sitúa en el *Karlestal* (Valle de Carlos) al ejército de doncellas”. Lo que se lee en la edición del s. XII guardada en la Universidad de Heidelberg es *der kaiser lobete unsern Herren. Ainez haizet karles tal. Dar chomen di maegede uber al* (64r), en alemán moderno *der Kaiser lobte unseren Herren. Eins heißt Karlestal. Da kamen die Mägde (von) überall* “el emperador rogó / dio gracias al Señor. Uno se llama Valle de Carlos. Entonces vinieron las doncellas de todas partes”. El contexto no ayuda, y no sabemos si se refiere a Valcarlos, aunque *Ainez* ‘Eins’ es un neutro, género que se corresponde bien con *das Tal* ‘el valle’.

La primera mención del nombre romance es de 1280 (*la casa de Valcarles*). Este *Valcarles*, con pequeñas variantes gráficas, se repite hasta 1400, año en el que aparece *Valcarlos* por primera vez. No obstante, la forma *Valcarles* perdura en la documentación hasta principios del s. XVII, en el XVI en alternancia con (*valle de*) *Valcarlos*.

Volviendo a la cita de 980 (Bidache 1906, p. 2), los valles en ella mencionados están en la Baja Navarra: *Cirsia* del texto es el mencionado *Garazi*, nombre al que no se le ha dado hasta ahora una explicación bien fundada. En nuestra opinión, el étimo es **(villa) Crassi*, es decir, era en origen ‘la propiedad de Crassus’, con el nombre personal *Crassus* de época latina documentado en varios lugares de la península, que Kajanto (1982 [1965], pp. 243-244) clasifica entre los nombres que expresan “defects in the body as a whole”. La evolución es de libro. No vamos a analizar aquí las formas romances del topónimo, probablemente derivadas de la denominación vasca del valle, aunque Mitxelena (1961, p. 359) considera la relación entre ambas “difícil, si no imposible” de aceptar.

La primera parte de *Donibane Garazi* ha salido de *Done Joane* ‘San Juan’ (*Done Johanne Garaçicoec; los de Sant Johan*, 1416). Su correspondiente castellano y francés *San Juan de Pie de Puerto* o *Saint-Jean-Pied-de-Port* hace referencia a la situación de la población a los pies del puerto, documentado como *garaz bizcay* (1284, CL_Ron.1), *Garaçbiçcaya* (1300, García Larragueta 1976-77, p. 546), *Garasbiscarra* (1702, AGN, 11290/4, 134), *Garazuizcar ô Garazbortu* (1705, AGN, proceso 30529), en grafía vasca actual *Garazbizkai(a)*, *Garazbizkar(ra)*, *Garazbortu* ‘la sierra, el puerto de Garazi, Cisa o Cize’ que en el *Codex Calixtinus* aparece como *A portibus uero Cisereis, in pede eiusdem montis Ciserei, a portibus Cisere* (Anónimo 1993, p. 75), etc. Es decir, el collado de *Bentartea* (< *Menditartea* ‘(collado) entre montes’) al que se llega desde *Orizune* y *Peñune*.

Desde aquí se va a *Lepoeder* ‘collado hermoso’, y de este se puede ir directamente a Orreaga / Roncesvalles o, alternativamente, a Ibañeta y de aquí a la citada localidad.

El camino de Lepoeder es el de la ruta XXIV del Itinerario de Antonino, según Roldán y Caballero (2014, p. 191), si bien en el mapa que acompaña al texto (2014, p. 196) dichos autores hacen que la ruta pase por Luzaide (es decir, por *Baigorribizkaia*), no por Lepoeder (*Garazbizkaia*), de manera equivocada. Está claro, sin embargo, que otra de las vías que de San Juan de Pie de Puerto va a Roncesvalles pasa y pasaba por Valcarlos (Jimeno 1979 [1969], p. 22), por *Elizalde* o *Karrika* (núcleo principal donde está la iglesia de Santiago), es decir, por Baigorribizkaia (*bajgorri bizcaicoa* ‘la [bustaliza / sel] de Baigorribizkaia’, 1284, CL_Ron.1). Era el río de la localidad, llamado *Luzaideko erreka* ‘la regata / el río de Valcarlos’ aquí, y *Arnegiko erreka* ‘la regata / el río de Arnegi’ al pasar la frontera, el que separaba Garazbizkaia de Baigorribizkaia. *Baigorri* (*Saint-Étienne-de-Baïgorry*), que ha sido explicado como *ibai-gorri* ‘roter Fluß’, ‘rivière rouge’, se repite en la Navarra Alta, y nos pone en conexión con ciertos teónimos (BAICORISO, BAICO[R]IXO, BAIGORIXO, BVAIGORIXE) de época aquitana (Gorrochategui 1984, pp. 312-314).

Desde Donibane Garazi, si seguimos la ruta que va a Luzaide, llegamos a *Uharte Garazi* (*Uhart-Cize*), topónimo que tiene un primer elemento *Uharte* transparente, formado por *uh-* (< **hub-*, con disimilación de la aspiración; véase EHHE, entrada *hur*), una de las variantes en composición de (*h*)*ur* ‘agua’, ‘corriente de agua’, y *arte* ‘entre’. *Uharte*, escrito en castellano *Huarte*, con *h-* que en principio tenía como fin dejar claro el valor vocálico de lo que se solía escribir *v-*, es un topónimo que se repite a lo largo y ancho de la zona de habla vasca, equivalente al *Entrambasaguas* de otras partes.

El siguiente pueblo es *Arnegi* (*Arnégy*), en la frontera franco-española, surgido como tal en el s. XVII, tras la conquista de Navarra. El nombre *Arnegi* tiene su origen en la que hoy se denomina *Arnegizaharrea*, una de las catorce casas antiguas de Luzaide, que toma el adjetivo (*-zaharrea*, fruto del reanálisis de *zabar* ‘viejo’ y artículo *-a*) en 1585, no antes, que sepamos. La base es *Arranegi*, primer elemento del compuesto *Arranegui Vrrutia* (1284; Ostolaza 1978, p. 371) ‘el término situado al otro lado del río que pasa por Arranegi’; el río no es otro que el mencionado *Luzaideko erreka* o *Arnegiko erreka*, y *Arranegui* se referirá a la citada casa de Luzaide, actual *Arnegizaharrea*.

En cuanto a su etimología, está claro que el final es el sufijo locativo *-egi* y también que la base no puede ser, al contrario de lo que escribe Mitxelena, *haran* ‘valle’, porque la vibrante lo impide. Es un topónimo todavía no totalmente aclarado, pero que está probablemente en relación con la base *arran-* presente en una serie de microtopónimos vascos (*Arranbide*, *Arranibar*, *Arranolatze*, etc.), distinta de *arran-* variante en composición de *arrano* ‘águila’, ya que dichos lugares están situados en zonas bajas, poco aptas para ser el hábitat de águilas y otras rapaces que prefieren sitios elevados.

Centrando nuestra atención ahora en los topónimos que cierran el valle por el sur, tenemos en primer lugar el susodicho paso de *Ibañeta*, bien conocido por los peregrinos del camino jacobeo, que se documenta por vez primera en 1071 (*Sant Saluador de Ybenieta*; Martín Duque 1983, p. 140). Como se ve, Martín Duque lee *Ybenieta* en ese documento y también en otro de 1110 (1983, p. 319), pero *Jueyeta Gorostaldea* en un tercero del mismo año (1983, p. 321). Luego tenemos *hyvejta*, *vrriz celaj*, *hyvejtacoa* (1284, CL_Ron.1), leído de distintas maneras por los escribas y autores. Goyheneche (2011, p. 306) recoge *Yueynieta* de 1406, y en otro documento de 1405 copiado en 1570 (AGN, proceso 41361, 160v) tenemos *Ybayeta*. A partir de 1600 aparece ya el *Ibañeta* actual. Simplificando mucho la explicación, es probable que casi desde el comienzo se haya querido representar un sonido palatal, no sabemos si nasal o de otro tipo, mediante <y> o <ỹ>.

El topónimo es, según Mitxelena (AV, p. 311), un derivado de **iben-* (**imen-*, **ipen-*), base presente en muchos topónimos vascos y relacionado con *ibeni*, *ifñi*, *ipini* ‘puesto’ ‘plantado’. Siguiendo al lingüista guipuzcoano, se puede pensar que la nasal no ha caído por su pronta palatalización, pero, aunque el topónimo navarro no se documenta nunca que sepamos con <nn>, es posible que contenga lo que en principio era una nasal *fortis*: en Zestoa (G) encontramos a un tal *Juan Martines de Yvanneta* en 1474 y en Zugarramurdi (N) existe el topónimo *Ibain[é]ta*, en 1702 *Ybaineta*. De todos modos, teniendo en cuenta que también hay *hyvejta*, *hyvejtacoa* ‘de *hyvejta*’, no se puede descartar completamente que la nasal fuera *lenis* y se aspirara, si bien falta todo rastro de tal aspiración. La *a* de la forma *Ibañeta* utilizada durante los últimos siglos es el resultado de un proceso de diferenciación.

Una explicación alternativa es considerar que hay un hidrónimo en la base del orónimo, es decir, un término relacionado con (*h*)*ibai*, probable derivado del

mencionado (*h*)ur- ‘corriente de agua’, ‘agua’ (*hur* en Luzaide, *hura* con el artículo). Esto es lo que sugieren Lakarra, Manterola y Seguro (EHHE, entrada *hur*₁), pero el obstáculo que ven estos autores es la *-e-* de testimonios antiguos como *Ybeyeta*.

Otra dificultad para aceptar el origen hidrónimo del orónimo es la falta de *h* en todos los testimonios, a pesar de que dicho sonido está vivo todavía en el habla de la localidad. En onomástica antigua hay *Ybain*, que se aviene bien con *Ibañeta*, pero de nuevo la *-e-* de los primeros testimonios habla en contra. Sea como fuere, cerca de Ibañeta nace el ya citado *Luzaideko erreka*, por lo que, desde el punto de vista digamos geográfico, no habría mayor dificultad para ver un hidrónimo.

En EHHE (entrada *hur*₁), al explicar la etimología de (*h*)*ibai*, se dan dos opciones: **iba-Xi* propuesta por Mitxelena y que permite unir el término con *ibar* ‘valle’, con *h*₃ > *h*₁ (*ibahi* > *hibai*), y otra en la que el segundo elemento sería **eban* ‘cortado’ (**hur-ban-i* ‘agua cortada’), lo que nos daría la posibilidad de explicar *Ibañeta* como ‘(lugar) de paso’, que no le viene nada mal a un collado. El problema, de nuevo, está en la vocal *-e-* de los testimonios medievales, que no habla en favor de dicha explicación etimológica.

Bajando del puerto llegamos a *Orreaga* / *Roncesvalles*, sede de la conocida colegiata. La primera mención es *Oriarriaga* de 1071 (Martín Duque 1983, p. 140), que en documentos posteriores aparece como *Orierriega* (1284, CL_Ron.1; Ostolaza 1978, pp. 371, 372). Después, Ibarra (1936, p. 272) lee *Orriarriaga* en un documento de 1313. En una copia o traslado realizado en 1542 (AGN, proceso 41361, 155) tenemos *Orrierriega*, y en otro de 1570 (AGN, proceso 203415, 186) *Orierriaga*.

En cuanto a su etimología, Etxabe (1607, p. 22) dice lo siguiente, acerca del final de este y otros muchos nombres de lugar: “...mas añadiendole la dición *Ga* ò *Aga*, a cualquiera nombre propio ò comun [...] comprehende no tan solamente la cosa asi nombrada, mas tambien la comarca, asi como *Ori Arriaga*, *Astigarraga*, *Çumarraga*, *Uriaga* [...]”. Ibarra (1936, p. 12) considera aceptable la explicación *Oyarria* ‘pueblo del bosque’ y también la de *Goierrria*, *Goyerri* ‘región alta’, esta última debida a Yanguas (*apud* Jimeno 1991, p. 8). No le parece admisible (1936, pp. 13 y ss.) intentar explicar el *Orreaga* actual a partir de *orre* ‘enebro’, “por no haber quizás una sola planta de este arbusto en toda esta comarca”, pero estima razonable ver *elorri* ‘espino albar’, que también estará en su

opinión en *Roncesvalles*, denominación romance de *Orreaga*, “una mala traducción de Elorriaga” basada en el francés *ronce* ‘espino’ ‘arbusto espinoso’.

Ibarra (1936, p. 12) no cree que nuestros antepasados se fijaran mucho en si el terreno era llano o no, y por eso desecha la explicación *Arronz-Zabal* (en euskera *arrunt zabal* significa ‘muy llano’), que no sabemos a quién se debe, pero que no es suya (*vide* Jimeno 1991, p. 9). La versión romance *espino* está, como dice Ibarra, en la base de *Espinal* (1936, p. 114). Rohlf (1966, p. 422) explica *Roncevaux* como ‘vallée der ronces’, con un interrogante, y añade que en vasco local es *Orreaga* ‘bois de genévriers’. Acaba diciendo que “comme le mot *ronce* n’appartient ni au gascon ni à l’espagnol, on a l’impression d’une traduction officielle, due au clergé local, qui s’est propagée à travers les chansons de geste”.

Teniendo en cuenta la cronología, parece que habrá que dar prioridad a la variante *Oriarriaga*, compuesta de *Ori* y *harri* ‘piedra’ ‘peña’ más el sufijo locativo abundancial *-aga*. No está claro, sin embargo, por qué no hay aspiración. De aquí habrá salido *Orierrriaga*, en parte por razones fonéticas (*i - a - i > i - e - i*), en parte por cuestiones semánticas (*herri* es ‘pueblo’ en la actualidad, pero ‘tierra’ ‘territorio’ en toponimia y muy frecuente). Todo esto suponiendo que Etxabe primero y Martín Duque después leyeran bien la vocal que hace que nos decanemos por una u otra interpretación.

La base *Ori* podría estar relacionada con el monte *Ori* u *Orhi* (*Orin* en 1072, *Ori* en 1085; Martín Duque 1983, pp. 146, 168), pero dista bastante de *Orreaga*, y no parece haber razón para hablar de ‘una tierra del Ori / Orhi’ aquí. Es posible que *Oriarriaga* esté relacionado con el término de Luzaide llamado *Orella*, procedente de un anterior *Orila*, *Orilla*, y relacionado igualmente con el que parece un compuesto con dicho nombre, *Orilarrançe* (1110).

Encontramos las variantes latino-romances de *Roncesvalles* a partir del s. XII: *Roncisvalle*, *Runzasuals*, *Roscidevallis* (1137), *Ronçasvalles* (1253), *Ronçasvall*, *Ronçasvayll*, *Ronçasvaylles* (1268), *Roncesballes* (1284), *Ronsceuaux* (1350), *Arronçesbaus* (1412-1413), etc. No hace falta decir que es un topónimo que se documenta muchísimas veces en diferentes idiomas, debido a la importancia de la colegiata y al elevado número de posesiones que tenía.

Hemos mencionado que Ibarra y Rohlf ven *ronce* ‘espino’ ‘arbusto espinoso’ en la base de *Roncesvalles*. Esta explicación etimológica parece que se debe a Nebrija (*apud* Jimeno 1991, p. 8) que llama a los vecinos de la localidad *runce-tanos* y ofrece la etimología ‘valle de espinos’. Menéndez Pidal (1962, p. 44) solo

dice que algunos nombres vascos se han traducido al romance y ambas versiones coexisten: *Orreaga* y *Roncesvalles*, *Iriberry* y *Villanueva*, *Iruri* y *Troisvilles*. Jimeno (1991, p. 9) escribe que *Roncesvalles* no tiene nada que ver con espinos, nieblas ni flores, y, dado que tanto *Luzaide* / *Valcarlos* como *Orreaga* / *Roncesvalles* formaban parte en la Edad Media de la comunidad de *Erroibar* / *Valle de Erro*, y dado que la zona de *Roncesvalles* es llana y “las más antiguas versiones del nombre [...] nos lo presentan sin nasal, la conclusión parece clara: «*Erro-zabal*, *Ro-zabal*» sería la «llanura de Erro»”.

Nosotros no nos atrevemos a dar una explicación etimológica de la forma romance, que parece tener un segundo elemento *valle(s)* o uno que se ha interpretado como tal. De todas maneras, está claro que, al contrario de lo que se ha afirmado, *Orreaga*, la denominación vasca del lugar, no puede interpretarse como “El Ginebral. Del vasco *orre* ‘enebro’ y el sufijo que indica lugar *-aga*” (Belasko 1999, p. 348), pues lo impiden las variantes documentales antiguas ya mencionadas *Oriarriaga*, *Orierriaga* que delatan a las claras que la base no es *orre* ‘enebro, ginebro’. Ya Mitxelena había señalado en 1964 (p. 38) que *Orierriaga* era la forma antigua del nombre vasco de *Roncesvalles* —no se había publicado todavía la documentación de *Leire* y no era conocida la variante más antigua *Oriarriaga*, a pesar del testimonio de *Etxabe* (1607, p. 22)— y que dicha forma aparecía en unos versos de *Juan de Huarte* de 1619 dedicados a la *Virgen del lugar* (p. 125): *Ainguiruen errequina / Orierriagan xarriric* “Reina de los ángeles / sentada en *Roncesvalles*”.

La siguiente localidad siguiendo el camino es *Auritz* / *Burguete*, que hasta el siglo xvii, este incluido, se documenta como *El Burguete*, con artículo, diminutivo claro de *burgo* ‘población (pequeña)’, ‘arrabal’, ‘barrio’. En alguna ocasión se llama *puerto de Auritz* a *Ibañeta*: *Adhuc autem donamus in portu de Auriç unum monasterium quod uocatur Sanctus Saluator de Yuenieta* (1110; Martín Duque 1983, p. 319), *Donamus in portu de Auriç unum monasterium quod uocatur Sanctus Saluator [...]. Estos nompnadamientre son los cubilares [...] Leyçarduya Cilueticoa, Ama Jaureguiaga, Barrena Auriçchoa* (1110; Martín Duque 1983, p. 321). Limitándonos a los últimos nombres, *Leyçarduia Cilueticoa* no es sino *Leizarduia Zilbetikoa* en grafía actual, es decir, “*Leizarduia* de *Zilbeti*” o “la fresneda (la) de *Zilbeti*” (*Zilbeti* es una localidad de *Erroibar*), y en lo que respecta a los últimos cubilares, da la impresión que Martín Duque ha escrito una coma donde no corresponde, es decir, que el topónimo es *Amajauregiagabarrena*

Aurizkoa, mas fácil de aceptar que *Amajauregiaga* por un lado y *Barrena Aurizkoa* por el otro, pues *barrena* suele indicar, en toponimia vasca, la parte más baja del término expresado por el nombre antepuesto. Está claro que *Aurizkoa* significa ‘el de Burguete’, que hace juego con el anterior *Zilbetikoa* ‘la de Zilbeti’, ambos pospuestos.

En lo que concierne a la etimología de *Auritz*, se trata de un antrotopónimo con base en el nombre personal *Aurius* y sufijo *-(i)(t)z* procedente del genitivo latino en *-Vnis* (Salaberri y Salaberri 2020, pp. 13-17). Sabemos que, al desaparecer la declinación latina, los antropónimos perdían el final *-us* cuando se empleaban en lengua vasca: *Asinarius* > *Azeari*, *Fortunius* > *Fortuni* > *Orti*, *Laurentius* > *Laurenti*, *Laurendi*... Esto sucedía también con los nombres comunes y, por ejemplo, los que acababan en *-arius* en latín fueron adaptados al euskera con final en *-ari* (*merkatari* ‘mercader’). Habla a favor de la explicación etimológica propuesta el hecho de que el conocido nombre personal *Armentarius*, que aparece ya en una inscripción de Pompeya y está documentado en Navarra en época romana, aparezca dos veces en 1072 como *Armentari*, base de *Armendaritze* (*Armendaritz* más vocal *-e* debida a reanálisis) en euskera, *Armendarits* en francés, nombre de una población bajonavarra y conocido apellido altonavarro (*Armendáriz*).

El pueblo siguiente, caminando hacia Pamplona, es *Aurizberri / Espinal* (Valle de Erro), topónimo de origen claro tanto en euskera como en romance: *Aurizberri* es un compuesto del mencionado *Auritz* y el adjetivo *berri* ‘nuevo’, es decir, el significado inicial era “(El) Burguete nuevo”. La denominación romance *Espinal* es también transparente: se trata del ‘lugar donde abunda el espino’; véase a este respecto lo dicho sobre la etimología de *Orreaga / Roncesvalles*.

De *Aurizberri / Espinal* va el camino hacia el llamado *Mezkirizko gaina* “el alto de Mezkiritz”, que hace referencia al puerto situado en el término de la localidad que porta dicho nombre, también perteneciente a Erroibar. El primer testimonio documental del nombre es *Meeçchiriç* (1071), en 1245 *Mezquiriz*, en 1268 *Mezquiritz*. En nuestra opinión, se debe partir de un antropónimo, de *Mescinius* (Grecia, Italia, EDH), *Vescinus* (Italia, EDH) o *Vescinius* (Solin y Salomies 1994, p. 204). El paso *b-* > *m-* es bien conocido en los préstamos del latín al euskera, cuando había otra nasal en la palabra, pero también cuando no existía ese condicionamiento (FHV, pp. 268-269). De una forma inicial **Mezkinitz* o **Bezkitz*, compuesta de *Mescini(us)*, *Bescini(us)* + *-(i)(t)z*, habrá salido

Mezkiritz por disimilación de nasalidad, aunque la posibilidad de que la nasal *lenis* en posición intervocálica se haya aspirado y haya sido sustituida con posterioridad por un *tap* no se puede excluir (cf. *lucanica* > *lukarika* ‘longaniza’; véase también Salaberri 2015, pp. 240, 279, 316).

La siguiente localidad del camino jacobeo es *Bizkarreta-Gerendiain*, con denominación oficial compuesta. La forma empleada en romance es *Viscarret* [biʃka'ret] y la vasca *Gerendiain* [geren'djain]. *Viscarret* es también de origen eusquérico: se trata de un compuesto de *bizkar* ‘espalda’, ‘loma’ o de su diminutivo *bixkar* ‘espaldita’, ‘lomita’, y del sufijo locativo-abundancial *-eta*, con el significado original de ‘el lugar de la (pequeña) loma’, ‘donde la (pequeña) loma’. De todos modos, la forma sin vocal final es la más habitual en la documentación antigua y la empleada en los últimos siglos.

El nombre *Gerendiain* utilizado en euskera es también antiguo, o dicho de manera más exacta, es el más antiguo, anterior a *Viscarret*. En Navarra hay tres *Gerendiain*: uno en Elortzibar, otro en Ultzama y el que estamos examinando. Mitxelena en una de sus obras (AV, p. 18) dice, a propósito del topónimo de Ultzama, que “en cuanto a *Guerendain* (*Guerendiain*), teniendo en cuenta las variantes *Drendain*, *Derendiain*, puede muy bien pensarse en *Terentius* como base”, pero en otro trabajo (1977, p. 287) le pone un interrogante. En nuestra opinión es posible que *Gerendiain* de Ultzama proceda de **Terentiani*, pero tal vez no haya que ir hasta el latín, ya que el sufijo *-ain* se reanalizó, se hizo independiente y se aplicó a nombres no latinos (véase *Zuriain*, más abajo). El *Gerendiain* de Elortzibar se documenta al principio, en un par de ocasiones, con *d-*, y creemos que también aquí hubo un **Terentiani* o, mejor, un **Derendi* procedente de *Terentius* al que se le añadió el sufijo de posesión ya independiente *-ain*. El *Gerendiain* que nos ocupa, sin embargo, no se documenta nunca, que sepamos con *d-* y es posible por ello, que el antropónimo de base sea otro.

La siguiente localidad es *Lintzoain* (Erroibar), escrito habitualmente *Linçoayn* en la Edad Media. El nombre personal que está en la base debe ser **Lintius* que no encontramos en los listados disponibles, pero está registrado el celta *Lintu(s)* en Amiens, y no debería haber problema para partir de un derivado de **Lintius* (cf. *Saturus* y *Saturius*, por ejemplo), más exactamente y visto que en euskera hay <tz> [tʃ], tendremos que pensar en **Lintzo*, al que se le habrá añadido el sufijo *-ain*.

De Lintzoain, tras pasar el puerto de Erro —el camino no pasa por el pueblo que da nombre al valle, por *Erro*—, el camino se bifurca y se puede elegir ir hacia *Zubiri* (cabeza del valle de Esteribar), de nombre transparente en apariencia, con primer elemento *zubi* ‘puente’ y segundo elemento que será seguramente “l’endroit ou l’envirón” como quería Oihenart (Mitzelena 1964, p. 46). No obstante, no se puede descartar del todo que en lugar de *iri* tengamos el conocido *hiri* ‘pueblo’, ‘villa’, a pesar de que no se documente la *h-* (cf. *Uhartehiri*, oficial *Uhart-Mixe*, en la Baja Navarra).

De *Zubiri* el camino va a *Urdaitz*, *Urdániz* en castellano, antrotopónimo claro como gran parte de los en *-(V)tz*. La base es, siguiendo a Mitxelena (AV, p. 585), **urdani*, origen de *urdain*, *urdai* ‘porquerizo’ (*urdan-* en composición), convertido probablemente en nombre propio (de pila o sobrenombre). O sea, en principio se trataba de ‘la propiedad de *Urdani’.

De *Urdaitz* se llega a *Larrasoaña*, topónimo documentado como *Larresoin*, *Larreçoin* para 1049, *Larresoin*, *Larressoin* en 1072, etc. Es decir, en los testimonios más antiguos tenemos la forma sin la *-a* final, que encontramos por primera vez en 1197 (*Larressoina*). Dicha *-a* suele darse en topónimos descriptivos, ya que se trata, en general, del artículo vasco, no con deantroponímicos, pero hay algún caso de antrotopónimo claro que se documenta tanto con *-a* como sin ella. Y puede ser que en *Larrasoaña* estemos ante un topónimo de ese tipo, pues la forma oral que recogimos hace tres décadas y media tampoco tenía la *-a* final. Es posible, como quiere Gorrochategui (1995, p. 205), que sea un derivado del teónimo *Larraso* (hay *Larrasoini* en genitivo, en las inscripciones antiguas), relacionado con el también teónimo *Lar(r)ahe*, *Lar(r)ahi* que se repite en Navarra (véase ahora Zaldúa 2022, pp. 139-148) y que está en la base de *Larragoa* o *Larraona*, localidad del antiguo reino.

De *Larrasoaña* se puede optar por ir hacia *Akerreta* primero y *Zuriain* después, o directamente a este último. Aquel es un zootopónimo basado en *aker* ‘macho cabrío’, con sufijo locativo-abundancial *-eta* no muy habitual en toponimia con nombres de animal, si bien no es desconocido con dichas bases. *Zuriain* es otro de los numerosos topónimos con sufijo *-ain* que indica posesión, con base *Zuri(a)* nombre personal vasco basado en el adjetivo *zuri* ‘blanco’, ‘blanca’, más artículo *-a*. Es decir, en origen era ‘la propiedad de Zuri(a)’.

De todas maneras, tras pasar el *Erroko gaina* o puerto de Erro hay un vial del camino que va a *Ilarratz*, fitotopónimo basado en *ilar* ‘brezo’, con variante

ilarre ya medieval, y sufijo locativo abundancial que puede ser *-atz* (*Aranatz*) o *-tz* (*Ziaurritz*), dependiendo de qué forma se proponga para la base (*ilar* o *ilarre*, *ilarra*). De Ilarratz se pasa a *Ezkirotz*, antrotopónimo que tiene como base el nombre personal *Scilus*, declinado por la tercera: **(villa) scilonis* ‘la propiedad de *Scilo*’. Se repite en la Cendea de Galar, al lado de Pamplona. Muy cerca de *Ezkirotz* está *Irure*, próximo al Arga, y parece que el topónimo hace referencia a su posición, pues *Irure* se explica (AV, p. 336) como ‘valle’, ‘ribera’, ‘vega’. El problema que este nombre tiene es que fuera de la toponimia ha tenido una tradición muy pobre.

De *Irure* se va a Larrasoaña y de aquí a Zuriain, directamente o por *Akerreta*, como se ha dicho. De *Zuriain* se puede ir por la derecha del río a *Arleta* o por la izquierda primero a *Irotz* y luego a *Arleta*. *Irotz* es un antrotopónimo formado sobre *Ilo* (hay *Ilonis f(i)lius*); Salaberri y Salaberri 2020, pp. 17-18), en principio “la propiedad de *Ilo*”, con paso *VIV > VrV* habitual en un tiempo en lengua vasca (cf. **(villa) Scilonis > Ezkirotz*). Compárese con el vecino *Ilurdotz*, con base en el conocido antropónimo *Ilurdo*, *Illurdo* (con lateral *fortis* en principio; Salaberri y Salaberri 2020, pp. 16, 23).

La siguiente parada en el camino es pues *Arleta*, que se documenta siempre así, aunque en alguna ocasión presenta *th* que no parece tenga ningún fundamento “extragráfico”. La base es un desconocido **arla* o **arle* que tal vez tengamos también en *Arlegi*, localidad cercana a Pamplona. El sufijo es el locativo-abundancial *-eta* en el caso de *Arleta* y el locativo *-(l)egi* en el caso de *Arlegi*.

De *Arleta* se llega a *Arreko trinitatea* o *Trinidad de Arre*, que como su nombre indica pertenece a la localidad de *Arre*. En castellano dicha denominación puede dar lugar a malos chistes, pero está claro que no tiene nada que ver con el romance, a pesar de no ser un topónimo vasco transparente. Desde su primera aparición en 1232 presenta siempre la misma forma, no ha cambiado. Estará quizás relacionado con *Arrea* (Leartza, N) en 1396 y con *Arreo* de Zestoa (G, 1452), es decir, podría ser el mismo topónimo privado de artículo, pero tampoco sabemos cuál es el origen de los mencionados nombres. En Ultzama, no lejos de *Arre*, había un despoblado que se documenta como *Arren* en 1268 (*En Cenotz e Arren*), pero seguimos sin saber de dónde ha salido. De todos modos, se puede descartar, en este caso, que estemos ante un antrotopónimo.

La localidad siguiente, ya muy cerca de Pamplona / Iruñea, es *Villava* / *Atarrabia*, que se documenta como *Villaua* para 1184; *Atarrabia* lo encontramos

en 1226: *...ut construatis oratorium in domo vuestra de Atarrauia, saluis decimis et primitiis et omnibus aliis iuribus ecclesie Sancti Andree de Bilava* (1226; Goñi 1997, p. 467). *Villava* es un topónimo que ha evolucionado en boca de gentes de habla vasca, idioma único o mayoritario en la población hasta muy tarde. El étimo creo que es *Uillanoua*, documentado en 1015 en Leire: *in monasterio Sancte Marie de Uillanoua* (Martín Duque 1983, p. 41), ya que al lado tenemos *monasterium Sancti Stefani de Uhart* que corresponde a *Huarte / Uhart*, localidad vecina de *Villava*. Por su parte, *Atarrabia* es un compuesto de *Aterra*, de aspecto indudable vasco pero no transparente (*freyre Sancho Peritz de Ardanaz, clauero de Aterra y Ienego Arçeytz de Aterra scrivano iurado de Vilava*, 1270; Ostolaza 1978, pp. 278, 279) e *ibi* ‘vado’ más artículo *-a*. Es decir, se trata en origen de ‘el vado de Aterra’.

Entre *Villava / Atarrabia* y Pamplona está el siguiente hito del camino, *Burlada / Burlata*, topónimo de origen latino o romance temprano. En 1056 es *Muruslata*, en 1095 *Buruslata*, *Bruslata* y en 1138 *Bruslada*. Mitxelena (AV, p. 329) ve un participio en el topónimo navarro, similar en parte al alavés *Olhaerrea* de 1025 (‘la cabaña quemada’). Se trata, en nuestro caso, de un participio femenino derivado de *bustulare*, origen del francés *brûler* ‘quemar’, y se podría traducir por *La Quemada*, en euskera *Errea* (*erre + -a*) y *Erreta* (*erre + -eta*), nombre de dos localidades navarras.

Burlada / Burlata limita, como se ha dicho, con *Pamplona*, en euskera *Iruña* (oficial) o *Iruñea* (Euskaltzaindia). No podemos entrar aquí a examinar con detenimiento todo lo que se ha dicho sobre estos topónimos; puede verse un resumen en Salaberri y Zaldúa (2019, pp. 219-225). Está claro, de todos modos, que la *Iruñea* navarra es lo mismo que la *Iruña* alavesa (*Iruña Oka / Iruña de Oca*), y también, parcialmente al menos, que *Irun* de Gipuzkoa e *Irunberri* de Navarra, este último llamado *Lumbier* en castellano. Todos los nombres parecen estar relacionados con *hiri* ‘ciudad’ que habrá salido de un anterior *ili* (el hecho de que esta no tenga aspiración no habla a favor de tal origen), pero los mencionados topónimos no presentan nunca *h-*. Algunos autores han querido ver *hiri ona* ‘la ciudad buena’ (cf. *Lekuine / Bonloc* en Lapurdi) y algún otro lo ha identificado con ‘castro’. En Araia (A) existía en el siglo xv el despoblado de *Irunbe*, con la misma base, y en Navarra tenemos *Iruñela* en Deierri, *Irunia* en 1098, probable diminutivo de *Iruñ(e)a*. Y hay más *Irun*-es, por lo que no es una insensatez pensar que se trata de un antiguo apelativo.

Bähr (1948, p. 181) vio que en la segunda parte de *Pompailo* tenemos el nombre de la capital navarra, y Mitxelena (1979, p. 26, nota 2) escribe lo siguiente: “Dans la forme latine, *-ilone* doit correspondre, d’une façon ou d’une autre, à basque *Iruñea* ‘Pampelune’ (*-a* est l’article déterminé), dont le devancier a dû être **il + V*”. Es decir, en *Pamplona* tenemos el nombre del general romano *Pompeyo* más **ilone*, que puede ser una forma latinizada de *Iruñe(a)*, una forma más antigua (en euskera ha sido habitual *VIV > VrV*) o ambas a la vez.

De la capital sigue el camino hacia *Zizur Txikia* / *Cizur Menor* que junto a *Zizur Nagusia* / *Zizur Mayor* dan nombre a la cendea homónima. El topónimo *Cizur* se documenta por primera vez hacia 1032 y lo tenemos en *Çizur Ondoa* ‘lo de junto a Zizur’ de 1192 (García Larragueta 1957, p. 70). Mitxelena (AV, p. 565) hace derivar el topónimo de *zintzur* ‘garganta’, ‘pasaje angosto entre montañas’, ‘cima, cumbre’ (en Iztueta) y considera que aquel puede contener una forma anterior a *zintzur* producto de la disimilación de **zirzur*, con consonante adventicia (cf. *Ulzama*, *altzeiru*). Menciona también el topónimo *Çinçurruçu* de la documentación de Roncesvalles de 1284 (¿Aldude?). No tenemos muy claro si hay que ver ‘garganta’; en la actualidad, la orografía de estos lugares cercanos a la capital está cambiada en cierta medida, pero, en principio, no parece que hubiera ninguna garganta de señalar. Está claro, sin embargo, que los *Zizur* navarros y el *Zizurkil* guipuzcoano (*Zichurchil* en 1186-1193) están relacionados, y que el segundo es un diminutivo de aquellos, compuesto probablemente de *Zizur* y el sufijo compuesto *-kil*. Véase, de todos modos, Salaberri y Zaldúa (2019, pp. 341-342).

De *Zizur Txikia* sigue el camino hacia *Gendulain*, antrotopónimo derivado de *Gendule* (*Gendule Sanz*, Pamplona o su Cuenca, 1002, Martín Duque 1983, p. 33) variante eusquérica del romance *Centol*, pero procedente de modo directo de una forma latina **Kentull(e)* (cfr. *...cum terris et uineis que fuerunt de domno Gentule*, Esteribar, N, 1049), por evolución eusquérica.

La siguiente localidad es *Zarikegi* o *Zarikiegi*, popularmente *Zarikai*, en la Zendea de *Zizur*, *Çariquegui* antes de 1131 y en el s. XIII, *Zaricagui* en 1142. La base es *zarika* ‘sauce’ o ‘mimbre’ y el sufijo el locativo *-egi*; es decir, en origen significaba ‘lugar de sauces’, ‘vergal, mimbreral’. De *Zarikiegi* se puede ir directamente a Puente la Reina / Gares, o se puede ir por *Uterga*, nombre que podría estar relacionado con *Erga*, monte de Irurtzun (N), con *Lerga* y quizás con otros topónimos con final en *-ga* como *Iga* (< *Ihiga*), *Ziga* (< *Zihiga*, N) y *Zihiga*,

pueblo de Sola. Pero *Uterga* no es transparente, y no sabemos bien si hay que seccionarlo como **ut-* + *erga*, **uter* + *-ga* o de otro modo.

El pueblo siguiente es *Obanos*, que desde 1084 no ha cambiado de aspecto, si pensamos que *-u-*, *-v-* y *-b-* de la documentación representan, como parece, el mismo sonido. En el s. XIII tenemos, no lejos de Pamplona, *Dota Obanosco* (García Larragueta 1957, p. 113), es decir, *Dota Obanosko* ‘Toda de Obanos’. Coromines (1972, I, p. 15) compara *Obanos* con *El Vilar d’Ovança* de Cataluña, con *Ivanza*, *Obenza* de Galicia y con *Oencia*, *Ovando* de otros lugares, y aunque dice que en algún caso —en el de *Oencia*— podemos estar ante un derivado de *audientia* ‘jurisdicción’, no propone ninguna etimología para los otros. García Arias (2005, p. 448) hace derivar el asturiano *Óbanos* del nombre de un dios celta conocido en la península, y añade que podría tratarse de un elemento hidronímico. Nosotros mismos comparamos (1997, p. 24) *Obanos* con el microtopónimo vasco *Obantzea*, que tampoco sabemos qué era en origen. *Obanos* es un nombre oscuro que nos trae a la memoria los topónimos *B[é]skos* y *Otr[ó]llos* (Uxue, N), el segundo, denominación de dos despoblados, *Otrollosandi* ‘Otrollos grande’ y *Otrollostxiki* ‘Otrollos pequeño’, igualmente de etimología oscura para nosotros. Parece que *B[é]skos* de Uxue no debe identificarse con los *Bescós* pirenaicos, uno de ellos ya *Bescos* para 1014.

Siguiendo adelante por el camino llegamos a *Puente la Reina / Gares*, que se documenta *Pontis Regine* (gen.) en 1090, *Ponte Regine* (ablat.) hacia 1110-1119 y en 1189, *Ponte* (ablat.) en 1155, *Pons Regine* en el s. XII en el *Codex Calixtinus*, *el Pont de la Reina* en 1254, *la Puent de la Reyna* en 1284, etc. Parece claro que el primer elemento es *puente*, haciendo referencia según Jimeno (1981, pp. 185-186) al que hay y había sobre el río Arga, pero el segundo elemento según el mismo autor no es ninguna *reina*, sino *Runa*, nombre del Arga relacionado con el nombre vasco de Pamplona (*Iruñea*, *Iruña*). Ciérbide, en un trabajo posterior (2004, p. 170), hace suya la hipótesis de Jimeno. Yo no veo nada claro lo de *Runa*, y hay que recordar que tenemos otro *Puente la Reina* (*Puente la Reina de Jaca*) en Huesca, cerca de Navarra, en la Jacetania, de nuevo con un hermoso puente, pero sin *Runa* o *Arga*, sino con *Aragón*. La denominación vasca de la localidad navarra es *Gares* [ga'reʃ], en la que existió el despoblado de *Sotes* (así para antes de 1131) también oxítono. No sabemos cuál es su origen, pero parece que puede estar en relación con otros topónimos oxítonos de Navarra como *Egues* / *Egüés*, *Garrues* / *Garrués* y *Sagues* / *Sagüés*, los tres situados cerca de

Pamplona y sin relación con los topónimos en *-(V)tz* del tipo de *Nabaskoze / Navascués*.

De Gares se pasa primero a *Mañeru* y luego a *Zirauki*, localidades que se documentan, un tanto deformadas, para 1095: *omnes vicinos de Urbe, de Coen, de Ciroquin, de Mangero, testes*, es decir, “de Urbe, de Ekoien, de Zirauki y de Mañeru”. En euskera —en un sintagma eusquérico— aparece por primera vez en *Orti Maineruco* “Fortún de Mañeru” en 1230. Mitxelena (AV, p. 423) cree que está relacionado con el vizcaíno *Mañaria*, de *ba(l)nearia*, pero no lo ve nada claro. Irigoien (1977, pp. 589-590) cita a *Mainerius de Pampilona* (1157), a *Don Mainer de Pampilona* (1158) y a *Estewan Maynnero* (1330, Bervinzana, N), y dice que *Mañeru* es un antrotopónimo. Pero es inédito en Vasconia que un nombre personal se convierta, sin ningún otro aditamento, en nombre de lugar. González Ollé (2004, p. 134) lo hace derivar del latín *balneum*, origen del microtopónimo pamplonés *Mañueta* y de *Buñuel*, localidad de la Ribera. Sin embargo, necesitaríamos algo como *ba(l)neariu* > **banjarju* > **ban[jai]ru* > **banjeru* para llegar a *Mañeru*, y no estaría de más que hubiera baños en el lugar, como ocurría con la calle *Mañueta* de Pamplona. Y en *Mañeru*, no hay, que sepamos, nada de eso. En la localidad existe, eso sí, el topónimo menor *Urberoeta* ‘aguas caldas’, que podría hablar en favor del origen descriptivo de *Mañeru*.

En lo que respecta a *Zirauki*, estamos ante un derivado de *zirau*, variante del más extendido *ziraun* (aunque es posible que la base sea la variante con *-n*; cf. *izan / izaki, joan / joaki*) ‘ciega’, un tipo de culebra, y el sufijo *-ki* que puede ser diminutivo como en *Zalduki* ‘sotillo’ o locativo como aquí.

El siguiente pueblo en el camino es *Lorka*, en Deierri, que no parece deberse a un traslado toponímico desde Murcia (Nieto 2011, p. 295), ya que se documenta para 1175. Una posibilidad de explicación es hacer derivar el topónimo de **(villa) Lorica* ‘la propiedad de Lorius’ o de **(villa) Florica* ‘la propiedad de Flor(i)us’ (*Florus* se documenta en Kontrasta, A), lo mismo que *Loriain*, término de Salinas de Oro / Jaitz (N), para el que se puede proponer **Flori* (de *Florius*) o **Lori* (de *Lorius*) más el sufijo de posesión *-ain*. Cf. *Zúñiga*, en 1110 *Bestunica, Buztunica*.

De *Lorka* se llega a *Villatuerta*, localidad de habla vasca hasta muy tarde, pero cuyo nombre eusquérico desconocemos (todavía). Jimeno Jurío estaba convencido que su nombre debía ser **Arandibarren* ‘Arandi(a) de abajo’, ya que está al lado y debajo de *Arandigoien*, con segundo elemento *goien* ‘de arriba’. No

haría falta decir que se trata de ‘villa torcida’, haciendo referencia con probabilidad al camino —actual carretera— que pasa por la localidad. En Villatuerta el camino se bifurca: un ramal va por la derecha a Estella-Lizarra y el otro por la izquierda hacia Lukin, pero de este segundo se puede pasar al primero, a Aiegi, a través del conocido monasterio de Iratxe.

Estella-Lizarra es uno de los principales hitos del camino, dentro de Navarra, y ciudad cuyo nombre ha dado mucho que hablar. Empezando por la denominación vasca, está claro que estamos ante el nombre de un árbol, de *leizar*, *lizar* ‘fresno’ y un complemento que a veces es el artículo (*Leizarra*, *Lizarra*), en contadas ocasiones el sufijo locativo-abundancial *-aga* (*Lizarraga*) y frecuentemente un final *-(a)ra* que no parece que se deba a asimilación (*Leizarrara*, *Lizarrara*) y que encontramos también en otros (pocos) topónimos (Salaberri y Zaldua 2019, p. 126).

En cuanto al nombre romance *Estella*, se han dado varias explicaciones etimológicas, entre otras, puesto que el nombre está fónicamente cerca de *estrella*, se ha mencionado la deglutinación de la *l*- inicial del nombre vasco (González Ollé 2008, p. 21): *Lizarra* > *l'izarra* > *Izarra* (*izar*, *izarra* con el artículo, es ‘estrella’ en euskera), traducido como *Estella*, deglutinación que se debería en opinión de ese autor a los francos de la ciudad. No le parece aceptable la idea defendida por Caro Baroja de ver el significado ‘cruce de caminos’, idea que luego también Nieto ha defendido. Yo encuentro interesante la idea de Bouvier (2002, p. 204), que ve un nombre referido a la estructura de la ciudad:

L'usage du substantif *étoile*, ou *estela*, *estelle* en domaine occitan (latin **stella* ‘étoile’) en toponymie est plus connu. On le trouve dans la Somme aussi bien que dans la Haute-Garonne ou le Jura. En *Dauphiné* il nous fournit le nom de deux communes : *Étoile-sur-Rhône* (*Stella* 1157) et *Étoile-Saint-Cyrice* (*Stela* 1075). Dans les deux cas il doit s'agir d'une structure du village ‘en étoile’, à l'origine : un centre arrondi d'où partent des allées.

De todas maneras, y dado que es un nombre que se repite en varios dominios lingüísticos, habrá que esperar y ver qué argumentos se dan. De Estella-Lizarra llegamos a *Aiegi* derivado de un nombre vasco bien conocido en toponimia, pero no empleado, en los últimos siglos al menos, en el habla común. Me refiero a **ai* ‘cuesta’, ‘inclinación’, presente en *Aia* (G), *Ayesa* / *Ageza* (N), *Ikaiburu*, en el nombre común *aldai* ‘falda de un monte’, etc.

La siguiente localidad en el *Erromesbidea* es *Azketa* (*Ázketa*), que presenta siempre la misma forma en la documentación (*Azqueta*). Procede, como indica Mitxelena (AV, p. 249), de *haitz* ‘peña’, ‘roca’ más *-keta*, en principio alomorfo del sufijo locativo-abundancial *-eta* tras sibilante africada. Es habitual que se pierda la semivocal del diptongo en composición ante consonante (cf. *Azkarate*, N, de *haitz* y *garate* ‘portillo’).

De aquí pasamos a *Villamayor de Monjardín*, con un primer elemento transparente que encontramos también en otras denominaciones, dentro del vocabulario un tanto pomposo empleado por los reyes en el medioevo al conceder la carta puebla a una determinada población. En lo que respecta a *Monjardín*, documentado como *Montegardin* para 1141, *Moniardin* en 1212, resultan interesantes las palabras de Bouvier (2002, p. 146), cuando habla del topónimo *Montgardin* del Dauphiné francés:

Dans *Montgardin* (*Montgardin* 1080) on croit reconnaître le nom du jardin, bien qu'on soit surpris par cette forme en *g* qui ne correspond pas à la phonétique locale et qui doit être considérée comme un archaïsme : le déterminant indiquerait seulement, semble-t-il, que le mont a été cultivé.

Volviendo un poco atrás, hemos dicho que de Villatuerta se puede ir por el camino de la izquierda hacia *Lukin* [lú.kin]), bien documentado como *Luquiain*, antropónimo basado en el nombre personal *Lucius*, que ha perdido, como *Aurius* en el caso de *Auritz*, el final *-us*. Es decir, se trata en origen de “la propiedad de Luci(us)”. La reducción *-ain* > *-in* se da en esta zona —al lado de *Lukin* está el paroxítono *Barbarin*, documentado como *Barbariain*, de *Barbario* más *-ain*— y parece por lo tanto que está relacionada con la posición del acento. Recuérdese que en Ibargoiti (N) tenemos el despoblado de *Luki[á]in*.

La siguiente población del camino es *Los Arcos*, de etimología transparente, mencionada en el *Codex Calixtinus* del s. XII: *Per uillam que dicitur Arcus decurrit aqua letifera. Et ultra Arcum ad primum hospitale inter Arcum scilicet et hospitale idem decurrit aqua letifera iumentis et hominibus bibentibus eam* (Anónimo 1993, p. 76). Se ha querido identificar con el *Curnonium* de Tolomeo y también con *Cornava* de Viana - Bargota, pero parece que no hay datos fehacientes que apoyen dicha identificación. Se ha propuesto *Urantzia* como forma vasca de *Los Arcos*, pero *Urantia qui dicitur Arcus* solo aparece en la *Historia Turpini*, es decir, en el libro IV del *Codex Calixtinus*, “*Urantia, que se llama Arcos*” en la traducción

de Morajelo, Torres y Feo (Anónimo 1998, p. 411), y dicha denominación parece que no tiene ninguna base, aparte de su posible relación con el *Vrranci* (c. 1032, 10775; Goñi 1997, pp. 28, 44) de la zona de Lazagurria (N).

Más adelante, *Sansol* es, aparentemente, un hagiotopónimo basado en *San Zoilo*, titular de la parroquia del lugar, a pesar de que *Sansol* se documenta siempre, con alguna mínima variación, tal cual, es decir, no lo encontramos como *San Zoilo* ni como *Sanzol*. Parece que ha habido asimilación del punto de articulación, hecho habitual en euskera (*zin + etsi > sinetsi, frantzes > frantses...*), aunque estamos en zona romance o romanceada desde antiguo. Junto a *Sansol* está *Torres del Río*, localidad separada de la anterior por el río *Linares* que da razón de la segunda parte del topónimo. La primera, como es obvio, es el plural del nombre *torre*, construcción defensiva. Téngase en cuenta que estamos ya cerca de La Rioja, perteneciente al reino de Castilla.

La última localidad navarra antes de llegar a Logroño es *Viana*, que se repite en más de un lugar en la península. Labeaga y Untermann (1993-1994, p. 50), al estudiar la inscripción celtibérica de *La Custodia* de dicha localidad, dicen lo siguiente:

Dos palabras son relativamente claras porque pertenecen al repertorio onomástico de la lengua celtibérica: **ueniakum** y **buntunes**. **ueniakum** es el genitivo plural, bien de un etnónimo (o nombre de habitantes de una ciudad), o bien de un nombre de clan (*gentilitas*).

No sabemos si pensaban que *ueniakum* podía estar relacionado con *Viana*, pero no lo dicen claramente. Nieto (1997, pp. 359-360) ve en las diferentes *Viana*-s un adjetivo ‘del camino’, ‘que está junto al camino’ derivado del latín *via* ‘camino, vía’, “referido originariamente a *villa* ‘villa hacienda’”. La no caída de la nasal en posición intervocálica en el área galaico-portuguesa es un problema para dicha explicación, pero considera el mencionado autor que en ocasiones los topónimos se salen del curso habitual de la historia fonética de una lengua.

Hasta aquí el pequeño recorrido por nuestro *Erromesbidea*. De los nombres de población estudiados, podemos mencionar la elevada relación de localidades con doble denominación (10), a pesar de lo relativo del término. Del conjunto de los topónimos analizados (56), 14 son antrotopónimos claros, 28 descriptivos en sentido amplio (de ellos dos compuestos que contamos como unidad: *Villamayor de Monjardín* y *Torres del Río*), tres son de las dos clases al

mismo tiempo (*Aurizberri, Pamplona, Puente la Reina*) y dos pueden ser antroponímicos o descriptivos (*Baigorri, Larrasoaña*). Entre los topónimos no del todo claros u oscuros tenemos dos probablemente descriptivos (*Uterga, Zizur*), otros dos que tal vez sean deantroponímicos (*Gares, Obanos*) y un último que podría ser tanto antroponímico como descriptivo (*Mañeru*), aunque nos inclinamos por la segunda opción. Muchos nombres se han quedado en el tintero, porque no había espacio para más, pero aun así esperamos que este trabajo contribuya al mejor conocimiento de los topónimos de Vasconia por los que el camino jacobeo transcurre.

ABREVIATURAS

A	Araba / Álava
AGN	Archivo General de Navarra
CL_Ron.1	AGN, CL_P.Roncesvalles, N. 1376, 1
CL_Ron.2	AGN, CL_P.Roncesvalles, N. 1376, 2
G	Gipuzkoa
N	Navarra

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Anónimo (s. XII). *Kaiserchronik*. Disponible en https://digi.ub.uni-heidelberg.de/diglit/stav_ms276/0135/thumbs
- Anónimo (1993 [s. XII]). *Guía del peregrino del Calixtino de Salamanca*. Salamanca: Fundación Caixa Galicia.
- Anónimo (1998 [s. XII]). *Liber Sancti Jacobi. "Codex Calixtinus"*. Santiago de Compostela: Xunta de Galicia. Edición de Klaus Herbers y Manuel Santos Noia.
- AV = Mitxelena, Koldo (1997 [1973]). *Apellidos Vascos*. San Sebastián: Txertoa.
- Bähr, Gerhard (1948). Baskisch und Iberisch. *Eusko-Jakintza: revue d'études basques*. 2.
- Belasko, Mikel (1999). *Diccionario etimológico de los pueblos, villas y ciudades de Navarra. Apellidos navarros*. Pamplona: Pamiela.

- Bidache, Jean (1906). *Le Livre d'Or de Bayonne. Textes Latins et Gascons du XI^e au XIV^e siècle*. Pau: Louis Raillard.
- Bouvier, Jean-Claude (2002). *Noms de lieux du Dauphiné*. Paris: Bonneton.
- Caro Baroja, Julio (1945). *Materiales para una historia de la lengua vasca en su relación con la latina*. Salamanca: Universidad de Salamanca.
- Carrasco, Juan (1973). *La Población de Navarra en el siglo XIV*. Pamplona: Universidad de Navarra.
- Ciérbide, Ricardo (2004). El patriciado urbano occitano en la Navarra medieval. En: Roldán Jimeno y Juan Carlos Lopez-Mugartza, eds. *Vascuence y Romance: Ebro-Garona, un espacio de comunicación*. Pamplona: Gobierno de Navarra, 163-174.
- Coromines, Joan (1972). *Tópica Hespérica*. 2 vol. Madrid: Gredos.
- EDH = Alföldy, Géza y Witschel, Christian, ed. (1997). *Epigraphic database Heidelberg*. Disponible en <https://edh-www.adw.uni-heidelberg.de/home>
- EHHE = Lakarra, Joseba A., Manterola, Julen y Seguro, Iñaki (2019). *Euskal Hiztegi Historiko-Etimologikoa (EHHE-200)*. Bilbao: Euskaltzaindia. Disponible en: <https://www.euskaltzaindia.eus>
- Etxabe, Baltasar de (1607). *Discursos de la antigüedad de la lengua cantabra bascongada*. México: Imprenta de Henrico Martínez.
- Felones, Román (1982). Contribución al estudio de la iglesia navarra del siglo XIII: el libro de rediezmo de 1268 (II). *Príncipe de Viana*. 166-167, 623-714.
- FHV = Mitxelena, Koldo (1977). *Fonética Histórica Vasca*. San Sebastián: Publicaciones del Seminario Julio de Urquijo.
- García Arias, Xosé Lluís (2005). *Toponimia asturiana. El porqué de los nombres de nuestros pueblos*. Oviedo: La Nueva España.
- García Larragueta, Santos (1957). *El Gran Priorado de la Orden de San Juan de Jerusalén. Siglos XII-XIII. II. Colección Diplomática*. Pamplona: Diputación Foral de Navarra, Príncipe de Viana.
- García Larragueta, Santos (1976-77). *Documentos navarros en lengua occitana (primera serie)*. Pamplona: Diputación Foral de Navarra.
- González Ollé, Fernando (2008). Relaciones lingüísticas vasco-románicas. A propósito de la etimología de *Estella*. En: *Actas III Jornadas de Onomástica. Estella, Septiembre de 1990 / III. Onomastika Jardunaldien Agiriak. Lizarra, 1990ko Iraila*. Bilbao: Euskaltzaindia, 1-23.

- Goñi, José (1997). *Colección Diplomática de la Catedral de Pamplona. 829-1243*. Pamplona: Gobierno de Navarra.
- Gorrochategui, Joaquín (1984). *Onomástica Indígena de Aquitania*. Bilbao: UPV/EHU.
- Gorrochategui, Joaquín (1995). Los Pirineos entre Galia e Hispania: las lenguas. *Veleia*. 12, 181-234.
- Goyheneche, Eugène (2011). *Onomastique du Nord du Pays Basque (XI^e-XV^e siècles)*. Bilbao: Euskaltzaindia.
- Grupo Mérida (2003). *Atlas Antroponímico de la Lusitania Romana*. Mérida - Burdeos: Fundación de Estudios Romanos - Ausonius.
- Hispania Epigraphica. Online Database. Roman Inscriptions From the Iberian Peninsula*. Disponible en: <http://eda-bea.es/>
- Ibarra, Javier (1936). *Historia de Roncesvalles*. Pamplona: Talleres Tipográficos La Acción Social.
- Irigoién, Alfonso (1977). Algunas consideraciones sobre onomástica personal vasca. *Euskera*. 22, 561-623.
- Jimeno, José M.^a (1973). El mito del Camino Alto entre Roncesvalles y Saint-Jean-Pied-de-Port. *Príncipe de Viana*. 130-131, 85-175.
- Jimeno, José M.^a (1979 [1969]). *Valcarlos valle de Carlos*. Segunda edición. Pamplona: Gobierno de Navarra.
- Jimeno, José M.^a (1981). Cendea de Olza. Toponimia. I. Asiain, Lizasoain, Olza. *Fontes Linguae Vasconum*. 38, 175-220.
- Jimeno, José M.^a (1991). *Roncesvalles*. Pamplona: Gobierno de Navarra.
- Kajanto, Iro (1982 [1965]). *The Latin Cognomina*, Roma: Giorgio Bretschneider Editore.
- Labeaga, Juan Cruz y Untermann, Jürgen (1993-1994). Las téseras del poblado prerromano de La Custodia. Viana (Navarra). *Trabajos de Arqueología de Navarra*. 11, 45-53.
- Martín Duque, Ángel (1983). *Documentación Medieval de Leire (siglos IX a XII)*. Pamplona: Diputación Foral de Navarra, Príncipe de Viana.
- Menéndez Pidal, Ramón (1962). *En torno a la lengua vasca*. Buenos Aires: Espasa-Calpe Argentina.
- Mitxelena, Koldo (1956). Introducción fonética a la onomástica vasca. *Emerita*. 24, 167-186, 331-352.

- Mitxelena, Koldo (1961). JOHANNES HUBSCHMID. *Substratprobleme*. Francke Verlag Bern, 1961. Tirada aparte de *Vox Romanica* 19 (1960). *Boletín de la Real Sociedad Vascongada de los Amigos del País*. 17(3), 355-360.
- Mitxelena, Koldo (1964). *Textos arcaicos vascos*. Madrid: Minotauro.
- Mitxelena, Koldo (1968). Lat. s: el testimonio vasco. En: Antonio Quilis, Ramón Blanco y Margarita Cantarero, eds. *XI Congreso Internacional de Lingüística y Filología Románicas. Actas*. Madrid: Revista de Filología Española, vol. II, 473-490.
- Mitxelena, Koldo (1974). El elemento latino-románico en la lengua vasca. *Fontes Linguae Vasconum*. 17, 183-209.
- Mitxelena, Koldo (1979). La langue ibère. En: Antonio Tovar, Manfred Faust, Frank Fischer y Michael Koch, eds., *Actas del II coloquio sobre lenguas y culturas prerromanas de la Península Ibérica (Tübingen, 17-19 junio de 1976)*. Salamanca: Universidad de Salamanca, 23-39.
- Nieto, Emilio (1997). *Breve diccionario de topónimos españoles*. Madrid: Alianza Editorial.
- Ostolaza, M.^a Isabel (1978). *Colección Diplomática de Santa María de Roncesvalles (1127-1300)*. Pamplona: Diputación Foral de Navarra, Príncipe de Viana - CSIC.
- Rohlf, Gerhard (1966). Toponymie de double tradition. En: *Mélanges de Linguistique et de Philologie Romanes offerts à Monseigneur Pierre Gardette*. Strasbourg: Klincksieck, 413-426.
- Roldán, José M. y Caballero, Carlos (2014). Itinera Hispana. Estudio de las vías romanas en Hispania del Itinerario de Antonino, el Anónimo de Rávena y los Vasos de Vicarello. *El Nuevo Miliario*. 17, 10-253.
- Salaberri, Patxi (1997). Euskal toponimiaz mintzo (Nafarroakoaz bereziki). *Fontes Linguae Vasconum*. 74, 7-39.
- Salaberri, Patxi (2015). *Araba / Álava. Los nombres de nuestros pueblos*. Bilbao: Diputación Foral de Álava - Euskaltzaindia.
- Salaberri, Patxi y Salaberri, Iker (2020). Nafarroako toponimia nagusia aztergai: *-oi(t)z*, *-o(t)z*, *-(i)(t)z* duten herri izenen inguruan. *Fontes Linguae Vasconum*. 129, 7-38.
- Salaberri, Patxi y Zaldúa, Luis Mari (2019). *Gipuzkoako herrien izenak. Lekukotasunak eta etimologia*. Bilbao: Euskaltzaindia - Gipuzkoako Foru Aldundia.

- Satrustegi, J. M^a (1965-66). Las casas de Valcarlos. *Anuario de Eusko-Folklore*. 21, 13-34.
- Solin, Heikki y Salomies, Olli (1994). *Repertorium nominum gentilium et cognominum Latinorum*. Olms - Weidmann: Hildesheim - Zürich - New York.
- Unzu, Mercedes, García-Barberena, María, Zuza, Carlos, Zuazúa, Nicolás, Andrés-Gallego, José y Peréx Agorreta, M.^a Jesús (2017). Proyecto de recuperación arqueológica del hospital de San Salvador de Ibañeta. *Trabajos de Arqueología de Navarra*. 29, 251-259.
- Vázquez de Parga, Luis, Lacarra, José M^a y Uría, Juan (1992). *Las peregrinaciones a Santiago de Compostela*. Segunda edición. Pamplona: Gobierno de Navarra.
- Zaldua, Luis M.^a (2022). *Euskal Herriko jainko eta jainkosen izenak*. Bilbao: Euskaltzaindia.